

# ¿Que **EL SOMBRERITO**, es qué?

*Profesora Nilda Rosatto  
Profesor Rafael Stahlshmidt*

Leyendo algunos libros (buena costumbre) y viendo por TV a un “ballet” bailar **El Sombrerito**, nos llevamos varias sorpresas. Encontramos con que el baile llamado el Sombrerito es de tantos países como autores que escriben y opinan. Desde Alemania, al Alto Perú, Santiago del Estero, dando un giro por Africa del Sur, pasando por el Alto Perú hasta Ushuaia. Triste y honestamente es un absurdo, Y lo peor es que muchos seudos folkloristas argentinos se pliegan a esa idea que de escucharla o leerla uno no tiene otra posibilidad que considerarla incierta (por no decir absurda).

Se la define como un baile de origen europeo, ingresada en América por el Alto Perú (como si en ese tiempo no hubiera sido argentino) conocida también por los nombres de Tamalero y Corumbá, y que se ha bailado en Santa Fe, Córdoba, Tucuman, La Rioja, Mendoza, Santiago del Estero y San Juan. Esto está escrito, pero es un desatino, ¿no se bailó en Buenos aires y en Salta?, pero su origen no es el que se le adjudican alegremente –o al menos no se sabe con exactitud-, sino que es algo asombroso para los que quieren saber algo. El Tamalero y el Corumbá, son parecidos por la rítmica, pero no tienen nada que ver. Una cosa es que se baile en tal lugar y otra es su origen.

No está mal, y quiero pensar que no es a propósito, pero a veces hay que fijarse bien antes de enseñar, asegurando que lo que se dice está basado en una investigación seria. Y mucho mas, si la o el que la va a enseñar a bailar, sin los malabarismos de costumbre actual, no lo saben ni les importa.

Lo que resulta gracioso, cuando no irónico e ignorado, es que aparece como que este baile es de origen kolla, pampeano, litoraleño, cuyano, y se baila con una coreografía que vaya a saber si es cierta, y vestimentas acorde con los lugares; todo eso es falsía. Otro desatino. El Sombrerito no tiene ninguna poesía ni versos porque no tiene letra sabida, salvo aquella que le haya podido colocar un autor, por lo que se duda de que sea folklórica en ese sentido, mejor dicho, no lo es (la letra). Pero, aquí trataremos del baile en sí.

Como todos los estudiosos saben, que si hay una provincia que prácticamente no tiene folklore musical, es Córdoba. Al Norte tiene la influencia de Santiago del Estero, al Oeste de la Rioja, San Luis, Catamarca, y al sur y este absolutamente nada, salvo Buenos Aires (y algo del litoral)

Los bailes de Córdoba, en especial de la ciudad capital, eran de salón o galas, y las populares, las que bailaba el pueblo común, eran las traídas por los forasteros que

tocaban por Córdoba, por ser el paso el obligado para cualquier lugar que marcara la rosa de los vientos, en especial por ser alto de los mulares que pasaban para el Alto Perú.

Los orígenes históricos de lo que ahora se le llama Cruz del Eje, era un señorío que era principal de la región, fundada simultáneamente con la ciudad de Córdoba, por hombres que desvió D. Jerónimo Luis de Cabrera ciudad, y sus colonos, principalmente de España, se asentaron en ese sector, lo que se conoció principalmente parte de la Gobernación del Tucumán en los tiempos de la colonia. A la llegada de los españoles en el s. XVI el territorio estaba habitado por los sedentarios "comechingones".

Dos asentamientos existían en la zona, en ese momento. Uno, en el sector sur llamado "Toco-Toco" (que en lengua originaria significa *hoyos, quebradas o huaicos*) y otro, en el sector norte, "*Caviche*" o "*Cavis*". Una primera referencia a Toco-Toco como asentamiento indígena la da Hernán Mejía de Mirabal. Este capitán de la conquista, perteneciente a la expedición de Jerónimo Luis de Cabrera, dirige una entrada al norte de la provincia de Córdoba, por el camino de Punilla pasando por Cosquín, Escobas y llegando a Toco Toco. En 1587 otra expedición, enviada al Tucumán, liderada por Gaspar de Medina llega al asentamiento indígena de Cavis, ubicado en el lugar que hoy es el extremo norte de la ciudad, conocido como El Pantanillo o Barranca de los Loros. En este lugar se han encontrado rastros y vestigios del pasado aborígen y también restos de cementerios, urnas funerarias y otros utensilios, y rastros de fabricación de cera que se supone eran para iluminación, hasta que estudios antropológicos confirmaron esto.

Pero fíjese estimado lector que basado en experiencia obtenidas de investigaciones in situ para ser presentadas a un Congreso de Folklore allá por el año 1965, organizado por el famoso P. Salvador Tomás Santore, op, si hay algún baile que es "netamente cordobés" lo hemos encontrado y ubicado, casualmente, por toda región del Toco-Toco.

La actual ciudad de Cruz del Eje en donde todavía existe un caserío donde aún pueden observarse ruinas de casas centenarias, habitadas en tiempos pretéritos, por familias de indios "comichingones" (de la familia de los huárpidos), tenían rasgos culturales, vestimantes y adornos que nada tenían que ver con los kollas. Para ser lo mas exacto posible, provenían de los h'enia-kamiare cuyos influjos provienen de la etnia ándido huarpe y comichingón quiere decir "habitante detrás de las sierras".

Al solo efecto de ilustrar, y a partir de la colonia, según investigadore y nuestras propias, estos paisanos criollos de mezcla huárpida y kaimare, vestían poncho, calzones estilo chiripá más cortos y usutas, durante los inviernos añadían a su ropaje "chalecos" de lana y prendas de cuero de oveja, con sombrero panza de burro. Los varones solían adornarse con pequeñas placas alargadas y chatas de metal (cobre, oro, plata) llamadas "chákiras" que pendían de sus cabelleras. Las mujeres se perfumaban con el jugo de un fruto al que llamaban suico y se adornaban con caracolas pintadas, y en su cabeza se protegían del sol de la zona, se fabricaban los famosos sombreros "panza de burro", que no es exclusivo de Buenos Aires. Entonces, no se puede decir tan alegremente que son kollas y su ropa también.

En cuanto a los personajes de la ciudad, su vestimenta era la del paisano, con chaleco de cintura y pantalón (obviamente no bombacha), tomados dentro de una bota de potro, o con simple alpargata. Su característica principal, recogida de petroglifos y otros descubrimientos, tenían en los bordes todo lo largo de las mangas i de los costados de los pantalones, una especie de costura hecha imitando un panal de abejas, un sombrero

chato ala corta, y ambos elementos coincidían en los colores, por lo general claros, pero repito, esto está sacado de invstigaciones lo que no dejan de ser serias, pero no estar 100% seguros, como lo están ahora sin saber donde queda el Toco-Toco.

La leyenda cuenta que en esa zona, los aborígenes kaimare y huárpidos, se dedicaban para subsistir a recoger graza peya allá por los siglos XVII y XVIII, y se dedicaban a fabricar velas para iluminarse y para las misas. Se confeccionaba derritiendo grasa de vaca o de porcino en grandes marmitas de cobre (encontradas en excavaciones) y se ponían con la grasa dentro sobre un fuego que tenía que ser de llamas, no de brazas, para que no dar tiempo que se solidificara la grasa hasta que se ponía bien liquida, y luego se volcaba en un tubo de caña, se introducía el pabilo que solía ser de tripas secas y luego se colocaba en un recipiente con agua hasta que se solidificaba quedando convertida en vela, luego se sumergía en aceite de olivo para darle consistencia.

Despues se las extraía de las cañas, se las remosaba, y pasaba a las “adornadoras” que eran las que dibujaban y adornaban según para que estaban destinadas, en especial aquellas mas grandes utilizadas en Semana Santa, después de la colonia. Pero hasta esta fecha –año 1500- no se conoce si había algún rito para esa especie de festividad. Pero al llegar los españoles, con influencia de ambas partes, al acriollarse, aparentemente apareció una, la única mas o menos comprobable, que después ¡vaya a saber quien!, le puso El Sombrerito.

El asunto de este baile folklórico, que no se sabe como era ni si tenía alguna expresión o letra, surge de un descubrimiento que utilizaban las habitantes de la zona para mantener la llama permanente, sin que se carbonizara, y así era como los lugareños con su sombrero panza de burro, no de kolla (sería incómodo y no serviría), tanto hombres, mujeres giraban y hacían piruetas alrededor de la olla que contenía la grasa derretida sobre el fuego, y con el sombrero, producían viento para que las llamas no se apagaran, moviéndolo de un lado a otro, junto con el cuerpo, y de esa forma pasaban el tiempo sin aburrirse, y algunos revoleaban una especie de poncho corto, al estilo chileno, para darle mayor ímpetu a las llamas.

Honestamente, no puedo descuidarme. No se de donde se sacó la versión que es una “danza (mal) que se “danzaba” (mal) “reemplazando el pañuelo con el sombrero” (peor), porque nunca, ni siquiera los indios bailaban con sombrero puesto.

Ergo: El sombrerito, baile inventado vaya a saber por quien, porque en rigor lo único que se estima lo mas cercano, es su destino y para “no aburrirse” daban vueltas alrededor del fuego para que no se apagaran las llamas....., ¿coreografía?....., ¡vaya a saber si tenía!, lo cual lo considero improbable.

Que es lindo bailar El Sombrerito, por supuesto que sí, ahora, decir que es un baile folklórico, ¿Cómo saben que es?

.....

- Aráoz De Lamadrid, Gregorio: *Memorias*. Imprenta de Guillermo Kraft, 1895.
- Barroso, Gustavo: *A través dos Folk-lores*. Sao Paulo, 1927.
- Calvimonte, Luis Q. y Moyano Aliaga, Alejandro: *El antiguo camino real al Perú*. Ed. del Copista, 1996.
- Carrizo Juan Alfonso -Historia Del Folklore Argentino1953

- Concolorcorvo: *El lazarillo de ciegos caminantes*. Ed. Emecé, 1997.
- Consejo Nacional De Educación: *Antología folklórica argentina*. Bs.As., Kraft, 1940.
- Cufre, Angela G. De: *La ciencia del folklore. El folklore argentino*. Bs As, Imprenta Balmes, 1949.
- Díaz Usandivaras Julio y Carlos Díaz *Folklore y Tradición Antología Argentina* Ed Raigal 1953
- *El folklore argentino en la Biblioteca de la Legislatura*. La Plata, Senado de la Prov Bs As, 1950
- Junta Provincial De Historia: *Córdoba. Ciudad y provincia (siglos XVI-XX)*. Ed. La Docta, 1973.
- Moncaut y Martinez - *Ranchos. Gaucho indios campo pampa folklore criollo - Desde Su Prehistoria hasta 1851*. Municipalidad de General Paz.
- Planchart Antonio - *Folklore y Teatro De Canal Feijoo* -Editorial Argenta
- Ribeiro, Joaquim - *Folklore dos bandeirantes*. Sao Paulo, José Olympio, 1946.
- Ruiz Guiñazu Enrique. *La tradicion de America. Su Valoración Subjetiva*. Ed.aut. Bs As, 1930.
- Sánchez, Emilio E.: *Del pasado cordobés en la vida argentina*. Ed. Biffignandi, 1968.
- Serrano, Antonio: *Los Comechingones*. Universidad Nacional de Córdoba, 1945.
- Sir Woodbine Parish (1853). *Buenos Aires y las provincias del Rio de la Plata: desde su descubrimiento y conquista por los Españoles*. Tomo II. Buenos Aires: Imprenta de Mayo, pp. 89
- Varela Amancio- *Historia Del Folklore* - Impreso en Buenos Aires
- Viggiano Esain - *Folklore Cancionero Popular De Cordoba* UNC

FOLKLORE TRADICIONES